

resultò de la batalla de Lepanto, viendo rendido a los pies de seis baxeles el respeto y autoridad de sus armas. El Rey Catolico, alabando en publico, con palabras señaladas el valor y prudencia militar de Francisco de Ribera, le dio el habito de Santiago, adquirido y ganado por sus manos, premiando desta manera la virtud de tal varon y vassallo.

La Republica de Venecia, en el año 1617. quiso mostrar su potencia contra el poderio de España, poniendo en mar vna gruesa armada, con resolucion de ofender y defenderse. El Duque de Osuna ordenò a don Pedro de Leyna General de las galeras de Napoles salieffe a corregir los acuerdos del Senado. Hizolo con gran presteza, y boluio à los mares de Napoles con ganancia de dos poderosos galeones, y vna galera cargados de mercancia. Dixome don Pedro de Leyua, que los despojos y daños montaron mas de vn millon, y docientos mil ducados, y que si el armada de la Republica saliera en alta mar, en vna tarde tuvieran fin sus discursos.

En el mismo año a 19. de Abril salio de Napoles don Diego de Viuero con dos galeras, y orden del Virrey de llegar à los mares de Leuante; y en el camino, cerca de la Isla de Oreta, hizieron presa en tres caramuçales cargados de açucar, especeria, tapetes, piedras de valor, y aljofar: dio libertad à diez y nueue Christia-

A nos; pusieronse à la cadena 36. Geniçaros, 50. marineros, y passageiros, sin los Mercaderes Turcos y Iudios, cuyas erã las mercaderias. Los dos caramuçales se echaron a fondo, y en el tercero se guardò la presa, y passando adelante, hàzia la Isla de Cypro, tuuo auiso,

B el Virrey Baxà de Cypro, auiedo cumplido los años de su Gobierno, al principio de Mayo auia de partir en dos galeras a la gran puerta de Constantinopla: esperòlas el Capitan en la punta y cabo de Treuifol; y no esperando el Baxà tal caso, embistio con el, trayendo vna batalla formada: rindiòlas el Capitan, quedando por sus esclauos el Baxà, su muger, y tres hijos muertos, y muchos Turcos con ellos. Dio liberrad à 130. Christianos. La presa importò mas de docietos mil ducados. De las dos galeras, la vna se echò a fondo, y la otra vino a los mares de Italia, y de los nuestros quedaron heridos diez y ocho.

C En el mismo año 1617. don Iuã Ronquillo General del Armada de las Filipinas, natural de Arevalo, peleò en aquellos mares con ocho galcones Holandeses: rindiolos, y de 600. hereges que venian en el armada, passò a cuchillo 500. quemò los vasos, y el General Holandes huyò ignominiosamente.

D E En el año 1618. el Capitan Simon Costa partio de Rijoles, ciudad del Reyno de Napoles, con tres galeras reforçadas a la buelta

*Es el Consejo de Estra-
del Arco =*

de Leuante. En el viaje, cerca de la fuerça de Tafo, rindio vn caramuçal cargado de arroz y trigo; otro debaxo de la fuerça del Cufu, cargado de paños, que yuan para el armada del Turco. En el canal de Constantinopla desbalijò ocho saynas. En la Isla de Tenedo descubrio vn galeon de la Sultana; acometiole, y rindiole; puso à la cadena 12 o. esclauos: vno de los prisioneros fue vn Cadì del gran Cayro, con su muger, vna hija, y doze mugeres de seruicio; y se hallaron en el diez pieças de artilleria, y ocho pedreros. Con estas y otras presas, quedò Constantinopla tan amedrentada, que no auia Turco que quisièsse entrar en la mar de buena gana, pareciendo que ya tenia perdida la libertad, ò la vida.

En el mismo año Miguel de Vidaçaua Almirante de la esquadra de Cantabria, entrò en la Bahia de Gibraltar, con animo de despejar aquellos mares de Cofarios. Tuuo auiso de cinco nauios de Turcos; dioles caça; tomò los quatro, y vna carauela. Importò mucho la presa, por yr cargados de cera, trigo, especeria, y mucha mercaderia. A 2. de Julio tomò vn nauio de Turcos, y otro que abordò en la tierra. Embistio otros dos; ganòlos, y dio libertad a 200. Christianos, los mas dellos niños y mugeres. Cautiuò 400. Turcos, y passò 800. a cuchillo, y murieron de los nuestros 150. Cerca de San-Lucar echò a fondo

A dos nauios de Moros, y puso fuego a otros dos, y rindio la Capitana enemiga con muerte de muchos Moros. Dio libertad à muchos Fráceses que los Moros auia cautiuado; escapóse con la escuridad de la noche vn nauio de vn Morisco cofario, q̄ nacio en Moron del Arçobispado de Seuilla, y se auia auencindado en Argel; y fallio tan enemigo del nõbre Christiano, que martirizò a dos Religiosos de la Orden de san Agustín Catalanes, llamado el vno Fray Iuan Graels, y el compañero Fray Raymundo Anglada, que porque no quisieron apartarse de la Fè, los mandò poner entre dos tablas y asserrarlos, con que murieron gloriosos. El nauio deste aportò a los mares de Barcelona, y fue preso de dos galeras de Napoles y murio atenaceado. En este mismo tiempo, en la Carbonera, cerca de San-Lucar, se tomò vna galeota cõ 30. Moros y 10. Christianos, dos baxeles redondos, y otro que se echó a fondo, en que se hallarõ 70. Turcos, y cinco pescadores Christianos.

En el año 1619. à 12. de Nouièbre, don Melchor de Borja General de la esquadra de Denia, hallándose sobre Oran, dio caça à la galera Capitana del Baxà de Argel, auiendola seguido desde las quatro de la tarde, hasta las ocho de la noche tenebrosa y escura, q̄ començò la pelea, y durò hasta las doze. Preguntè al General, quando me contaue el caso, como se plati-

platicauan las armas en la obscuridad de la noche? Respondio, que los relápagos del artilleria, y mosquetes dauan luz para jugar de las armas. Rindiola : los presos y muertos fueron 230. los Christianos libertados que yuan al remo, y era la flor de la esclauitud de Argel, 240. Los heridos y muertos de los nuestros fueron 28. y el General peligrara de vn balaço, sino le defendiera vna rodela azerada. Argel sintio a questa perdida, è hizo voto de salir à la vengança.

Don Antonio de la Cueva, hermano del Duque de Alburquerque, del habito de Santiago, Teniente de Capitan General de las galeras de España, partio a 20. de Nouiembre del mismo año a la costa de Berberia, a focorrer la fuerça de Alarache con bastimentos y gente, en ocasion que el enemigo Muley Mahameth, Rey leuâtado, tenia intenciõ de sitiarla; estoruòlo don Antonio con la faccion que hizo en Arcilla; estauan en ella quatro nauios de guerra, armados de artilleria, y enemigos, los dos huyeron, los dos dièron al traues : batio don Antonio las murallas, causando notable daño en sus moradores; quemò algunos nauios, y dio libertad a algunos Ingleses cautiuos. Al boluer a España, tocando en el Cabo de Spartel, descubrio vn nauio : el enemi-

A go reconocio yuan las galeras en su alcance, abarrancò en la costa, saltaron los Moros en tierra. Don Antonio le mandò quemar, dando libertad primero a vnos Holandeses que lleuauan cautiuos.

En el año 1620. a 3. de Deziembre en los mares de Leuâte tomò don Otauió de Aragon la Capitana de Sátamaura, vno de los mas famosos vasos que andaua en los mares del gran Turco, con ciento y quarenta bocas de fuego, y gente braua de guerra. Dio libertad a 120. Christianos; puso a la cadena 80. Turcos; de los demas, vnos murieron ahogados, otros pelean do. De los nueitros murieron quatro, y quedaron muchos heridos. En el mismo viaje tomò vna tartana con 38. Turcos de guerra, y dos Franceses.

En el año 1621. los de Cartagena de Indias tuuieron vna sangriãta batalla con vna armada de dos Cosarios, vno Ingles, y otro Frances, que robauan aquellos mares cõ notable daño de los naturales de la tierra. Fueron vencidos, desbaratados, y muertos, y presos cinco baxeles. Este ha sido el recibo, y el gasto no ha sido poco, en que se manifiestan los admirables

efectos que resultan de tener la mar armada.

*



FAVORECIO AL PONTIFICE PAVLO

Quinto con treynta mil hombres contra la Republica de Venecia.

EN El año 1607. la Republica de Venecia publicò ciertas leyes, obligando à sus vassallos, de qualquiera suerte y cõdicion que fuesen, à la obseruancia dellas, pena de perdimiento de bienes, y destierro de la patria. Opusieronse à sus mandatos los Padres de la Cõpañia de IESVS, y Religiosos Capuchinos; que fueron expelidos y condenados en perdimiento de bienes. El Pontifice ofendido de los acuerdos del Senado, despues de auer exhortado como padre à la Republica, publicò censuras contra ella, teniendo a sus hijos por inobedientes y rebeldes. No bastò, mostrando querer defender sus pareceres con armas, y oponerse a la autoridad de la Sede Apostolica. El Papa pidio socorro al Rey Catolico; que leuantò vn exercito, para defender la inmunidad del Pontifice, de 300. hõ

A bres, con gasto de tres millones; y nombrò por Capitan general de la empresa à don Enrique Enriquez Conde de Fuentes, Gouvernador de Milan. Basta dezir en alabança suya, que teniendo el Papa Clemente VIII. por muy necessaria su persona en Italia, y sabiendo auia pedido licencia para dexar el gouierno, y passar à España, su Santidad escriuio al Rey no se la diese: y al Conde vn Breue, en que le mandaua, *que pena de pecado mortal no dexasse el gouierno, por conuenir assi al bien vniuersal de Italia, y de la Iglesia.* El Rey escriuio à su Santidad, le tendria siempre à su lado debaxo de su estandarte; y en esta conformidad escriuio à sus Ministros de Italia, estuuiesse à la orden de su Santidad, y que occupassen sus fuerças, y las de sus dependientes en defenfa de su Santidad y Sede, y al Conde de Benauente Virrey de Napoles le escriuio.



E L R E Y.

✱ ✱ ✱ Ilustre Conde de Benauente, Primo nuestro: Las
 ✱ I ✱ diferencias del Papa y Venecianos han llegado
 ✱ ✱ ✱ al estado que aueis entendido; y comoquiera que
 yo quisiera que no estuuiera tan adelante, veo ya empeña-
 da en ella el autoridad de su Santidad y dela Sede Aposto-
 lica; y como hijo verdadero y obediéte de la Iglesia, y por
 la buena voluntad y amor que tengo a su Santidad, estoy
 resuelto de acudirle con todas mis fuerças, y con mi pro-
 pia persona, si conuiniere; y en esta conformidad lo he
 mandado declarar al Embaxador de Venecia, que reside
 cerca de mi persona. A vos os mando esteis atento para
 hablar en esta conformidad; y para lo que se ofreciere pō
 dreis en orden mis fuerças de mar y tierra desse Reyno,
 de manera que con ellas se puedan hazer los efectos que
 mas conuenga; y holgarè, que los Potentados que pendè
 de mi, entiendan la resolucion que he tomado; y no pon-
 go duda que me seguiràn en ella, y auisareisme de lo que
 se fuere haziendo. Madrid, Julio 13. 1606.

YO EL REY.

SV Santidad, en el Cōsistorio A de 3011. hombres, en seruicio de su
 publico que tuuo à 9. de He-
 nero del año 1607. mostrandose
 agradecido al zelo santo del Rey
 Catolico, dixo a los Cardenales
 lo mucho que deuia a la Corona
 de España, y à su Rey, que como
 verdadero hijo de la Iglesia auia
 mandado leuantar vn exercito
 de 3011. hombres, en seruicio de su
 fanta Sede, para reprimir con el
 la inobediencia de los que tenian
 en poco la autoridad de sus decre-
 tos. Dixo mucho de la piedad y
 Christiandad de tan gran Rey, y
 de la prontitud con que auia res-
 pondido en ocasion tan vrgente,
 no solo con ofrecer el efecto de su
 animo,

animo, fino tambien la potencia de sus armas, cosa que merecia perpetuarse en los Anales de la Iglesia, engrandeciendo en ellos con alabças eternas la memoria de tal hecho.

Y viendo los Venecianos en sus confines exercito de tan Poderoso Rey, pidieron misericordia, temerosos de su daño, acabando el rigor lo que no pudo el regalo; anularon sus leyes como dañosas a la conseruacion de su gouierno, tan aclamado por ellos, valiéndose para conseguirlo del fauor de la Magestad Catolica, y Rey de Fráncia. El Rey, con acuerdo de su Sá-

Atidad, los oyò, y mandò a don Gaston de Moncada, Marques de Aytón, su Embaxador de Roma, acudiesse a lo que se le ordenasse; y à don Francisco de Castro afsistiese en Venecia, y aduirtiesse a la Republica lo mucho que le importaua no disgustar al Pontifice, de quien auia recebido infinitos beneficios. El Marques, y don Francisco, como tan grandes Ministros, cumplieron como deuian con sus personas y cargos. La primera respuesta que dio por escrito la Republica a don Francisco, fue la siguiente:

* * *

DE Las respuestas que auemos dado à V. S. se conoce claramente la inclinacion q̄ tenemos a la paz; y estamos muy persuadidos que V. S. lo està de nuestro modo de proceder, por las razones que se le han propuesto, en que afirmamos, no querer apartarnos de la piedad y religion antigua, en la qual, à semejança de nuestros mayores, hemos permanecido. Y desseando V. S. ver algo mas de lo que se ha respondido, dezimos, Que hasta agora no hemos podido penetrar ninguna cosa de la intencion del Pontifice, con la qual nuestro Senado pueda tomar deliberacion assentada. Desseamos, para llegar à este p̄nto, que V. S. por medio del señor Embaxador de su Magestad Catolica, que afsiste en Roma, lo sepa de su Sãtidad, certificando, que como seamos sabidores de su resolucion, y que no se incurrirà en las irresoluciones passadas, vendremos de buena gana en lo justo, saluando en primer lugar, la libertad de nuestro gouierno, con que manifestaremos el respeto y obediencia que tenemos a su Santidad, y la estima que hazemos de lo que su Magestad Catolica nos manda.



EL Senado no quiso tomar resolucion en el caso, sin que el Embaxador del Rey de Francia asistiessse a la concordia, para que se dixesse que auia sido autor tambien, de que las armas no tuuiesse por entonces parte ninguna en Italia. Assentaronse las cosas: llegò a Venecia el Cardenal Ioyosa, de naciõ Frances, embiado por su Rey, mostrando que lle-

A uuaa poder de su Santidad para absoluer al Senado. Recibieron la absolucion delante de muy pocos testigos, con que se reconciliarõ, quedando la Republica obediente al Pontifice Romano. Esto poco se ha dicho, para que aya memoria del seruicio que hizo al Pontifice Paulo Quinto el Rey Filipe de España.

Amparò con su potencia à los Catolicos de la Valtolina.



LA VALTOLINA tiene su principio encima del Lago de Como, y se va alargado hazia Levante entre dos cordilleras de altos montes por espacio de sesenta millas. Por la parte del Oriente confina con el Val de Monasterio y Condado de Tyrol, Prouincia de la Serenissima Casa de Austria; y con el Valle del Sol, que es de la jurisdiccion del Obispado de Trento. Diuide la Valtolina del Tyrol, y de los otros confines, el monte Bralio con trauesia de 8. horas de camino. Por la parte de Medio dia confina con la Val-Camonica, y los montes del Bressano y Bergamasco, payses del dominio Veneciano. Por el Occidente tiene por limite el Lago de Como, que es del Estado de Milan. Por la parte del Setentriõ la ciñen los Alpes, que la diuiden de la antigua Rhetia,

C que agora es pays de Grifones. La anchura en el Valle es poca, que no llega à 6. millas, y en algunas partes mucho menos. De monte a monte, desde el confin de Venecianos hasta el de Grifones, se estiende su trauesia 40. millas. Corre por el medio de Levante a Poniente el rio Adda, que es vno de los mayores de Lombardia, que fenecce en el Lago de Como. En el Valle ay muchas villas y lugares, que tienen mas de cien mil almas. Las principales son, Traona, Morbegno, Sondrio, Tiran, Tello y Bormio; y el de Bormio se tiene por miembro separado del Valle, aunque està detrás del, y se gouier-
D na con estatutos propios, sin juntarse con las demas. Los otros lugares son cabeças de las cinco jurisdicciones en que se diuide el Valle, que produze cántidad de vino, que en Alemania es muy estimado, y se tiene por el mayor regalo. Cogese poco trigo, y suple la falta

que

que tienen cõ mijo y castaña, que nacen donde no ay viñedo. Abúda de ganado mayor y menor por los muchos pastos del rio Adda. El temple es sano y frio por la vezindad de los Alpes, que desde el mes de Nouiembre hasta el de Junio está cubiertos de nieue. La gente es docil y de medianos ingenios, y no muy armigera. Tiene algunas familias nobles, y todos hablan la lengua Italiana, aunque cõ poca elegãcia. En la policia há cõseruado las costúbres y decoro de las otras Prouincias de Italia, mostrandose muy obseruantes de la Religión Christiana, y obediencia del Pontifice Romano, contra la condicion de los Superiores, q̃ como professores de la secta de Caluino, son enemigos de la santa Iglesia Romana.

Fue la Valtolina y Condado de Bormio antiguamẽte miẽbro del Estado de Milan, desde el tiempo q̃ se gouernaua por Vicarios Imperiales. El Emperador Venceslao dio la inuestidura a Iuan Galeazo y à los Esforcias que sucedieron en el.

Los titulos cõ que los Grifones há posseido el Valle, fuerõ dos. El primero, q̃ auiendo Luis XII. Rey de Frãcia conquistado con sus armas el Estado de Milã, quitandosele à Ludouico Esforcia, descomulgòle el Papa Iulio II. y à todos los q̃ le dauan fauor, mouido de lo q̃ hizo cõ el Clero de Frãcia. q̃ le juntò cõ titulo de las inmuni-

A negò la obediencia, y dio fauor al Cõciliabulo de Pifa, q̃ causò en la Christandad tã grande escãdalo. Descomulgòle (digo) à el y à sus valedores, cõcediendo à los Reyes Christianos sus Reynos, y q̃ le despojassen dellos. En esta ocasiõ los Esquiçaros estauã enemistados cõ el Rey, y se declararon a fauor del Papa, y acometieron al Estado de Milan, y se apoderarõ de algunas tierras de las riberas del Lago mayor, q̃ incorporarõ con su territorio. Siguiere el exẽplo de los Esquiçaros los Grifones, y baxaron por el Junio del 1512. a la Valtolina, y sin oposicion de armas, por ser pocos los Frãceses, y estar los naturales mal indignados con ellos, ocuparon el Valle, y los Condados de Bormio y Chauena: y para sustentarse cõ los nueuamente adquiridos, desmantelarõ las torres y castillos, y establecieron vna manera de gouierno muy cõforme a la libertad de los pueblos de las tres Ligas, con que a los Valtolineses les parecia auia salido de vna dura esclauitud, y que gozauan de vna libertad de oro, assentando para mas firmeza de todos ciertas capitulaciones.

E El otro titulo era fundado en vn emprestido de dinero que auia hecho a Maximiliano Esforcia, y les auia dexado en empeño, para que la paga fuesse cierta, las tierras q̃ auian tomado quando las alteraciones del Papa Iulio y Rey de Francia. Los Grifones es gente feroz, y los Hereges perfidos, y q̃

raras

raras vezes cumplen palabra que dá. La tirania deſtos, y lo que por ſu cauſa han padecido los Catolicos del Valle, deſde el año 1528. que admitieron los errores de Luther, Zvinglio y Caluino, han ſido tantos, que no ſe aciertá a eſcriuir, ſino es con tinta de lagrimas. En eſtos vltimos años fue tan exceſſiua ſu inſolencia, que allegaron a quitarles las haziendas, beneficios Ecleſiaſticos, y legados pios, y los adjudicarõ para el ſuſtento de ſus predicadores hereges: conuirtieron las Igleſias en Sinagogas de ſu maldad; y en las tierras donde no auia mas de vna, la hizieron comú, celebrando en vn miſmo lugar el Catolico Miſſa, y el herege ſus abominaciones; y en vn miſmo pulpito predicaua el Catolico, y el Caluinista. Publicarõ leyes, q̄ prohibiá fabricar Igleſias, hazer proceſſiones, y q̄ no tuieſſen los Obiſpos juridiçión, declarandose por ſeñores abſolutos. Expelieron del Valle a los Padres de la Cõpañia de IESVS, y Capuchinos; tomádo por vltima reſoluçión, perſuadidos de ſus predicadores, q̄ tienen la ſuprema autoridad entre ellos, de quitar la vida à los principales del Clero, y a los Catolicos nobles. Y para ſalir cõ todo, acordarõ q̄ ſe fundaeſſen en Sádrio ſeminarios de ſu heregia: y para ello truxerõ de Geneura vn herege famoso, que ſe llamaua Gaspar Aleſio, cõ titulo de miniſtro ſupremo, cõ decreto de las tres Ligas, y fauor de otros Principes hereges.

A Eſtos y otros muchos daños padecierõ los Catolicos por la indutria deſte Aleſio y de otros dos Caluinistas de la eſcuela de Geneura, ſolicitados, y conducidos de cierta comunidad, no diſtáte del Valle, para cõmouer al pueblo herege cõtra los pueblos fieles. A todo eſte furor ſe opuſieron los Catolicos de Sandrio con gráde valor y eſpiritu; y mas en particular Nicolas Ruua Arcipreſte de Sádrio, hõbre de grá religion y letras; que le prẽdieron los hereges, y le dieron tãtos tormẽtos, q̄ acabò la vida en ellos, cõ titulo de martyr de nueſtra Igleſia. Y fue tan poderoſa la reſiſtẽcia de los Catolicos, que los hereges no conſiguieron la fundacion de los ſeminarios. Y para echar de vna vez de ſi la peſada carga deſta gẽte, acordaron de hazer vna ſubleuacion cõ parecer de vn Embaxador Catolico de vn gran Rey, q̄ aprouò el trato, aduirtiẽdo a los Catolicos no lo podiá intentar, ſin el amparo de la Corona de Eſpaña, por la vezindad del Eſtado de Milan con los Griſones. Y viẽdose animados cõ tal parecer, acudieron a representar al Rey Filipe la grandeza de ſus trabajos, ſuplicádo fauoreciẽſſe ſu cauſa, como indubitable Proteçtor de la verdadera Religion; y defendieſſe la cauſa de ciẽ mil Catolicos, que uiuian dẽtro del Valle, vltrajados de la inſolẽcia de los hereges. Oyò las voces de ſus lagrimas; y do-liendose, como Rey verdaderamente pio, del eſtado de ſus coſas,

H dando

dando también a los del Valle señales de su beneficencia; no para ostentación de su grandeza, sino para manifestación de su gracia. Mádò al Duque de Feria su Governador del Estado de Milan, Principe tan valeroso como prudente, que mirava mas de cerca las persecuciones que padecían los del Valle, los amparasse con el poder de sus armas, no con animo de dilatar su potencia; que Rey que supo solo hazer Emperadores a otros, y ayudar la causa de la Iglesia en Alemania, estando los demas Principes Christianos desde sus vetanas mirando el discurso de los trabajos del Imperio, no tenia condicion para inclinar el animo a tan pequeño distrito, ni a otro mucho mayor, sino le tocava por justa causa, o derecho. El Duque obedecio las ordenes, y engrandecio el zelo y santidad de su Rey: y considerò el notable seruicio que se hazia a la Fè Catolica, y a la Iglesia y Pontifice Romano. Y para que tuuiesse el devido fin que deseaua, nombrò por Capitán general de la empresa a don Geronimo Pimentel, que lo era de la caualleria ligera del Estado de Milán, platico y experimentado en las armas de mar y tierra, y que se auia hallado militado en las galeras de Napoles, en muchas presas de baxeles, en la quema de los de la Goleta, lleuado vna faluca a su cargo, donde yuá los artificios de fuego en la toma de Ipsili, Duraco, Querquenes; en la jornada de Alarache, expulsión de los Moriscos; y en echar de la tierra a los que se auia hecho fuertes en la sierra de Laguar, y auia sido Maestre de Campo de la gente de Sicilia, y se hallò en la toma de Onela, Dens, y Bonualdon: defendio a Pestaño, quando el Duque de Saboya le sitiò: hallòse en el sitio de Asti, rencuentro de la Mota, toma de san German, rota del Abadia de Luse, y en el sitio de Verce-li. Acompañò a don Pedro de Toledo; con titulo de General de la caualleria ligera, quando se arrimò al Estado de Venecianos, y se hizierò las correrias, y por mádado del mismo fue a fosegar vn Regimiento de Alemanes del Còde de Sulf; cúpliendole en todo con las obligaciones de su puesto, y nacimiento. Tal Capitan embiò el Duque en defensa de los Catolicos. Fue a encontrar con el enemigo que le vino a buscar con ocho mil hereges. Embiò el General a reconocerle, y le hallò en el Casal con buenos cuerpos de guarda. Es de saber, que antes que el enemigo baxasse, auia tomado de los tēplos de los Catolicos ornamentos, cruces, patenas y calizes; y celebrado con ellos vna solene borrachera. Llegaron a la vista vnos de otros. El General acometio la vanguardia del enemigo cerca de Tyran con 700. Españoles, y 200. Italianos, y en breue tiempo le degollaron dos mil hombres, y con ellos a su Coronel Nicolo Bulé, y a 6. Capitanes de los mas entendidos de sus armas; boluiendo los demas el rostro; ocupados del temor y muerte. De los nuestros salierò 40. heridos,

dos, y 22. muertos: vno dellos el Comissario general Otauiano Cufotodio, Iusepe Giraldo Siciliano Capitan de cauallos, y vn sobrino del Maestre de Cápo luá Brauo. El despojo importò veynte y quatro mil ducados en dinero, q̄ el enemigo traía para socorrer su gente, y se tomaron quatro mil piezas de armas, mosquetes, arcabuzes, picas, petos, artificios de fuego y mucha poluora; y se ganaron los calizes y ornamentos q̄ auian saqueado: y los soldados à quien tocò aquella presa, sin ordē del General los restituyeron a las Iglesias, de adóde los hereges los auíã toma-

do. Y aduertierõ muchos de nuestra gente, que al pũto de atacarse la pelea, vna imagen de bronze fixa del Archangel san Miguel de la estatura de vn hõbre, que estaua en lo alto de la torre de la Iglesia de nuestra Señora de Tyran, quando llegò la hora de la pelea se boluio contra los hereges, apuntado la espada cõtra ellos, y señaládo el castigo que venia sobre sus vidas. Todo esto sucedio a 15. de Setiembre del 1621. El resto deste suceso pertenece à la Historia del muy poderoso señor Rey don Filipe III. donde se verá mas dilatado y cumplido.

Fauorecio al Emperador don Fernando el II. contra el Conde Palatino Caluinista, y sus sequaces.

PERSVADIDO El Emperador Mathias, q̄ conuenia para el biē vniuersal del Imperio dexar jurado sucesor en los Reynos, antes q̄ la muerte dispusiese de su vida; temiendo los alborotos q̄ sucederian, si con tiempo no se preuenian las cosas, acordò con el parecer de los Serenissimos Principes de la Casa de Austria, renunciar las Coronas en el Catolico Rey de Bohemia don Fernando, hermano de la inestimable Margarita Reyna de España. Iuntò Cortes en el año de 1617. en la ciudad de Praga, cabeza del Reyno de Bohemia. Vinieron la mayor parte de los Estados, y en ellas fue coronado con aclamaciones publicas. En el año

siguiente se celebraron otras Cortes en Possonia en el Reyno de Vngria, y se hizo la misma solēnidad. Mas a penas el Emperador y Rey auian salido de Bohemia, quando los hereges mal contentos de la elecciõ començaron a tumultuar, juntádose en el Castillo de Praga; pidiendo a los Governadores Catolicos les cõcediesen nuevos priuilegios, y confirmassen los antiguos. Algunos de los Governadores Catolicos, rezeládo la perdida de sus vidas firmarõ lo q̄ pedía los rebeldes: y a los q̄ cõtradixerõ los despenarõ por las vètanas del Castillo, y fuerõ algunos dellos milagrosamente librados por la intercession de N. Señora, a quiē cõdeuociõ se auíã encomẽdado; y cõ la

gente q̄ tenían se apoderarõ de la ciudad y castillo. Eligieron Directores; conuocaron a Cortes, y dieron principio a sus peruersos intẽtos. Priuarõ de los oficios a los ministros Catolicos: apoderarõse de los vasos santos de la Iglesia, y de las haziendas de los leales à Dios: leuataron gente; embiarõ Embaxadores a Olanda, y à diferentes Principes tutelares de su heregia. Tomaron por fuerça de armas à Pilsen ciudad Catolica, dõde muchos con su entrada ganarõ la corona del martyrio. Y aunq̄ el Emperador publicò perdon general por fofsegarlo todo, no hizo fruto; estimãdo en poco la gracia de su clemẽcia. Y cõfirmandose en su obstinacion, negarõ totalmẽte al nueuo Rey la obediẽcia, formãdo exercito para oponersele. Entraron en la Prouincia de Morauia, y obligarõ a sus moradores; y a los de Sylefia y Lusacia à seguir sus pareceres. Passaron à la Prouincia de Austria, y pusieron en su deuociõ a los vassallos de la Austria superior, q̄ figuiẽdo el mal exemplo de los demas se apartarõ de la obediencia de su verdadero Principe, y le cercarõ en Viena, Corte de su grandeza. El nueuo Rey auisò a su Santidad, al Rey Catolico, y a otros Principes Christianos, suplicãdoles amparassen la causa de la Religioẽ, ayudãdole cõ el poder de sus armas. La Magestad Catolica embiò para detener el estrago, q̄ la heregia yua causando, diez mil Infantes, y dos mil cauallos, y con

A ellos alguna caualleria de los Vngaros. El Cõde de Bucoy General desta milicia, hizo vna gallarda entrada con fauorable fortuna en el Reyno de Bohemia, discurrendo cõ varios acometimientos hasta la ciudad de Praga. Murio el Emperador Mathias: y considerando los Electores Eclesiasticos el peligro en que se hallaua el Imperio, el Arçobispo de Magucia, à quien le toca de oficio, intimò dieta en Francofort, para elegir Rey de Romanos: y despues de algunas altercaciones, fue declarado por Rey don Fernando, Rey de Bohemia y Vngria, con alegria vniuersal de todos los Catolicos. En esse mismo los hereges eligieron, juraron, y coronaron por su Rey al Conde Palatino herege Caluinista. Y para tomar la possession, y diuertir la potencia de la Magestad Cesarea, hizo que los Transiluanos y Vngaros se leuantassen, y a vn tiempo diessen guerra à los Catolicos, que tenían la voz del verdadero Emperador. Martirizaron a muchos Sacerdotes con nueuos y extraordinarios tormentos. Vinieron en fauor suyo mas de quarenta mil Turcos, Tartaros, Morauios, y Silesios. Dieron vista a Viena, y arruynaron quanto se ofrecia à la vista. Tratò de ligarse con el Turco, y con todos los opuestos à la grandeza de la Casa de Austria. El Rey de Polonia, el Duque de Bavierra, el Rey de Francia, y otros Principes Catolicos ayudarõ al